



CÓMO 25 POLLOS TRANSFORMARON A UNA FAMILIA

por Kalie Lowrie

Soontorn Inthayok es obrero de día y guardia de medio tiempo, y el principal sustento de su familia en el norte de Tailandia. Este hombre de 49 años de edad provee para su hermana mayor, que tiene una discapacidad mental, y su hijo, que asiste a una escuela técnica. Además, se sobrepone a su propia discapacidad personal para llevar a casa aproximadamente \$300 dólares al mes. Aunque Soontorn trabaja muy duro, a menudo los gastos mensuales de comida, servicios y colegiatura son mucho más de lo que gana.

Cuando Soontorn supo que había sido elegido para participar en el Proyecto Avícola y Ganadero de SDSU, le dio mucha alegría. Recibió entrenamiento para administrar, preparar y cuidar pollos, y se le otorgó dinero para comenzar una granja avícola pequeña. El dinero se usó para construir un gallinero en su propiedad, así como para comprar el equipo necesario y alimento para 25 pollos.

“Cuando comenzamos a criar pollos, usábamos los huevos como alimento para la familia”, dijo Soontorn. “Cada 3-5 días recolectamos más de 10 huevos; tenemos suficientes huevos para guisar y hervir. Ya no tenemos que comprar huevos en el mercado”.

La familia de Soontorn ahora tiene suficiente producto avícola para consumo propio y aun para vender a amigos y vecinos. Consumen algunos de los pollos, lo cual provee proteína necesaria en sus dietas, y comparten otros pollos con la iglesia local y los vecinos.

Las personas que participan en el Proyecto Avícola y Ganadero de la SDSU son seleccionadas en base a su necesidad y tienen preferencia aquellos con discapacidades que requieren de un ingreso adicional. Las iglesias recomiendan a personas de sus comunidades para ser consideradas como participantes y supervisan los proyectos por los tres años que duran.



La Ofrenda contra el Hambre de los Bautistas de Texas apoya este Proyecto con el 100 por ciento de los fondos que se dan directamente para apoyar a familias locales.

“Sin la ayuda de la Ofrenda contra el Hambre, este Proyecto no sería posible”, dijo Hunter Huff, miembro del personal de SDSU. “Las vidas de quienes participan son cambiadas para siempre, y pueden ver el amor de Cristo a través de las acciones, el cuidado y el amor de los creyentes de sus comunidades. Los fondos están marcando una gran diferencia en las vidas de muchas personas que la sociedad ha olvidado. Los participantes son en verdad ‘los más pequeños de estos’”.